



## **Experiencia de participación de niñez desde el abordaje comunitario en contexto de pandemia**

Yohana Rinero<sup>1</sup>

### **Resumen**

Durante el año 2021, en el marco de las becas de extensión universitaria, llevamos a cabo el proyecto “Estrategias de abordaje comunitario ante afectación psicosocial de la pandemia en niñes<sup>2</sup> de contexto rural”<sup>3</sup>. En articulación con el Merendero y Biblioteca Popular Caritas Felices en barrio Ampliación Los Troncos, Monte Cristo, localidad a 25 km de Córdoba capital. El proyecto se enmarca en el enfoque de derechos y el paradigma de la Psicología Social-Comunitaria. La población con la que intervenimos fueron niñes entre 5 y 11 años, desde la co-construcción de un espacio de encuentro. Por lo cual, la metodología de trabajo fue la Investigación Acción Participativa y Participante, que en su dimensión ética política promueve la participación activa de la comunidad para la transformación de sus necesidades más sentidas. Al transitar el segundo año de una pandemia mundial, nuestro objetivo fue fortalecer las estrategias de abordaje comunitario ante afectaciones psicosociales que dejó el COVID-19 en niñes de contexto rural. De este modo, intentamos recuperar la capacidad política de participar a fin de promover protagonismo infantil, lo que les facilite elaborar su proceso de subjetivación y de tramitación ante situaciones adversas.

<sup>1</sup> Lic. en Psicología - Becaria de la Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina - [yohanarinero92@gmail.com](mailto:yohanarinero92@gmail.com)

<sup>2</sup> Entendiendo al lenguaje como una construcción social y cultural, este artículo está escrito en lenguaje inclusivo con la letra “e” reemplazando la hegemonía del discurso masculino.

<sup>3</sup> El proyecto fue dirigido por el Dr. Rafael Carreras, en el marco del Programa de Extensión "Fortalecimiento Comunitario y Producción de Mecanismos de Soportabilidad Social en comunidades de la provincia de Córdoba" coordinado por el mismo.

**Palabras claves:** participación-comunidad-niñez-pandemia

### **Abstract<sup>4</sup>**

DDuring the year 2021, within the framework of University Extension Grants, we carried out the project titled “Strategies for a community approach to the psychosocial effects of the pandemic on children in a rural context”, in coordination with the Soup kitchen and Popular Library “Caritas Felices” from Ampliación Los Troncos neighbourhood, Monte Cristo, a city located 25 kms away from Córdoba city. Framed within the rights approach and the Community Social Psychology paradigm, we worked on the co-construction of a meeting place with children between 5 and 11 years old. Therefore, the working methodology was the Participatory and Participant Action Research. This methodology, in its ethical-political dimension, promotes the active participation of a community for the transformation of their most felt needs. In the second year of a global pandemic, our goal was to strengthen the community approach strategies to deal with the psychosocial effects of the COVID-19 on children from rural contexts. By doing so, we would recover the political capacity of participation, promoting child protagonism, which facilitates the elaboration of their process of subjectivation and the processing of adverse situations.

**Key words:** participation–community–childhood–pandemic

### **El Contexto se hace texto**

La intervención se inscribe como práctica con anclaje territorial en un contexto de ruralidad. En su configuración como territorio, es una fracción de espacio geográfico y político con dimensiones de poder y control social que les son inherentes. Se asientan sustratos históricos de colonización y posterior expansión neoliberal marcada por la mercantilización, privatización y extractivismo.

---

<sup>4</sup> anexo 1

En ese contexto, irrumpe una pandemia mundial que profundiza la crisis socioeconómica y política del país. Se declara un estado de multi emergencia en cuestiones de trabajo, pobreza, tierra/vivienda, violencias y, ambiente.

La pandemia pone en urgencia crítica al sistema sanitario, que podríamos decir fue en detrimento de un abordaje integral de la salud, fortaleciendo el modelo médico hegemónico y dejando por los bordes políticas dirigidas a la salud mental.

En relación a las infancias, coincidimos con la lectura de Torres Velázquez (2021) quien plantea que las mismas fueron desplazadas de la agenda sanitaria-económica-política de los gobiernos, aumentando su vulneración de derechos y su condición de pobreza.

Podríamos identificar que hubo una irrupción en la vida cotidiana, fragmentación de lazos sociales, disminución de espacios de socialización y recreación para las infancias, quienes fueron reubicadas al plano privado doméstico. Nos hace pensar que los niños quedaron como objetos de protección privado al ámbito doméstico más que sujetos de derechos (Torres Velazquez,2021).

Por tanto, apostamos a estar alertas de políticas públicas orientadas al cuidado y resguardo de los derechos con foco en la salud mental de las infancias.

### **Posible mirada al colectivo niños**

Partimos de la idea de que las representaciones sobre la infancia son múltiples, diversas y carecen de neutralidad. Se instituyen en un proceso dinámico en sí mismo por ser histórico, político, social y cultural. Recuperamos de las ciencias sociales el aspecto político de los sujetos que entiende la infancia como categoría social, relacional y particular en un contexto macro.

Las distintas concepciones que adultos han ido construyendo nos permiten cuestionar los modelos tradicionales que buscan universalizarlas.

La infancia se construye como noción abstracta de una construcción social, como un tiempo vivido desde diversidad de experiencias. Son heterogéneas, plurales y complejas en su constitución. Dentro de la infancia habita el concepto de niñez como sujeto concreto, que transita en un momento histórico-biológico particular (Rinero, Russo y Vergara, 2019).

Bustelo (2007) define la niñez como categoría emancipadora, dentro de una teoría del cambio social; aprovechando su momento inicial para el ejercicio de la libertad, lo que implicaría una irrupción del orden opresor. Esto recupera la capacidad de agencia, entendiendo a los niños como sujetos de derechos, agentes del cambio social y capaces de elaborar estrategias que modifiquen su forma de relacionarse con los adultos.

Asumir el carácter de construcción social y de heterogeneidad, que se encuentra en constante tensión de paradigmas, implica tomar una posición respecto de lo que entendemos por infancia. Creemos necesario poder pensarlas en situación, atravesadas en las condiciones de pobreza y de ruralidad, resaltando su capacidad política y de agencia.

### **Desde dónde se hace lo que se hace**

El campo de la Psicología Social Comunitaria tiene como objetivo central el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas. Está caracterizado por una intervención crítica que persigue la transformación social (Montero, 2006).

Tiene como método de abordaje la Investigación Acción Participativa y Participante, que en su dimensión ética-política es dialógica, dinámica y transformadora. En donde la participación organizada funciona como método y fin durante la implicación en los procesos comunitarios. Busca problematizar la vida cotidiana como una forma de desnaturalizar procesos sociales que generan desigualdad.

En esa línea, el dispositivo de trabajo fue la construcción de espacios de encuentro, que refieren a la posibilidad de reconocer lo múltiple, lo ajeno, lo distinto (Barrault, 2008). Esto facilitó establecer múltiples vínculos, tramitar diferentes conflictos, construir con otros, aprender modos de pensar-hacer-sentir y producir subjetividades.

Hicimos énfasis en dinámicas creativas que permitan la simbolización, tramitación y apertura hacia otros mundos posibles. Tomamos al juego como vital para el desarrollo saludable de la niñez, en su relación motriz, cognitiva y simbólica.

Lo lúdico hace puentes con la promoción de la salud mental, estimulando la creatividad y espontaneidad.

Para Searle (en Rinero et.al.,2019), el juego se constituye como una herramienta de participación por excelencia, en la que todes pueden ser protagonistas, lo que se vuelve oportunidad para desarrollar independencia, autonomía y poder. Promueve la generación de vínculos y relaciones con otros a partir del intercambio generando confianza, seguridad y compañerismo, debido a que implica una comunicación universalmente compartida.

La Investigación Acción Participativa nos permitió construir un espacio de encuentro con participación infantil y miras hacia el protagonismo, mediante técnicas lúdicas que aborden las problemáticas sentidas por la comunidad.

### **Jueves de juegos**

Durante el 2021, nos encontramos semanalmente con la propuesta de un espacio de promoción, reconocimiento y ejercicio de derechos, teniendo como principal fundamento la Ley Nacional de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. Que aspira a una reestructuración de las relaciones niños-adultos, históricamente jerárquicas y adultocéntricas; y problematiza estas concepciones para situar a los niños como sujetos de derechos, por tanto con incidencia política.

Dada la situación contextual, el proyecto tuvo por objetivo principal fortalecer estrategias comunitarias para abordar las afectaciones psicosociales de la pandemia.

A lo largo de cada encuentro, alternamos entre la actividad planificada en respuesta a una escucha atenta en la co-construcción del espacio y, los emergentes surgidos del trabajo comunitario. También propusimos instancias assemblearias para crear ideas, gestionar la toma de decisiones, resolver conflictos y circular la palabra.

Los siguientes apartados significan un recorte de la intervención para poder detenernos en tres ejes de discusión crítica. Este proceso de sistematización pretende un modo de diálogo que posibilite ampliar discusiones, co-producir conocimientos y difundir las prácticas sociales, alejándose de posiciones acabadas o verdades absolutas.

## Afectaciones psicosociales de la pandemia

Desde el proyecto, evidenciamos que la pandemia junto con las medidas sanitarias tomadas por los gobiernos nacional, provincial y municipal, han marcado significativamente el proceso de subjetividad de los niños de barrio Ampliación Los Troncos, recrudeciendo su condición de pobreza.

Podemos mencionar una ruptura en el espacio-tiempo de las condiciones concretas de existencias y en la accesibilidad de sus derechos. Se habrían afectado las redes y modos de socialización, la circulación por su barrio y la apropiación de los espacios públicos.

Por parte de sus familias, notamos que la mayoría quedó en situación de desempleo o con mayor inestabilidad laboral. Lo que impacta directamente en la condición de pobreza, de desnutrición y de acceso a bienes.

En relación a estas vivencias sentidas, retomamos a Stolkiner (en Cybel, 2021) quien plantea que todo episodio traumático colectivo organiza la temporalidad de una sociedad y, de alguna forma, deja una huella en el discurso y en la memoria.

En relación al barrio, frente a las necesidades de la pandemia, cobraron gran valor las redes comunitarias como sostén y acompañamiento mutuo.

A partir de esta problemática co-construida, el abordaje del derecho a la salud fue transversal en el proyecto, haciendo hincapié en la importancia de la salud mental comunitaria.

Articulamos con una organización de la zona para promover la participación comunitaria. Realizamos una estructura que simbolizaba al coronavirus, como una “coronaurna”<sup>5</sup> que invitaba a la comunidad intergeneracional a la consigna “decile algo al coronavirus. ¡expresate!”. Ahí mismo dijeron *“quiero que te vayas porque se nos fue un ser amado por eso no te aceptamos”, “me gustaría que se vaya y podamos ser libres porque me siento triste encerrada necesito abrazar a las personas que quiero”, “que se vaya, que pueda jugar con mis amigos y que no usemos más barbijo. que podamos estar todos juntos para cantar en el colegio”* (registro de campo, 2021). Podemos pensar que ocurre tal como UNICEF(2020) plantea “se observan expresiones de malestar subjetivas no patológicas, que

---

<sup>5</sup> anexo 2

responden a reacciones defensivas y adaptativas esperables ante la incertidumbre y preocupación de la pandemia” (p.15).

Quedaría en evidencia que la pandemia opera en la proyección biográfica, dificultando conciliar expectativas a largo plazo por la inestabilidad del contexto y por las implicancias subjetivas. Esto impacta directamente en la salud mental en relación a los procesos de autonomía, confianza y proyectos de vida, entre otros.

En otro encuentro jugamos un juego de la oca corporal<sup>6</sup> pasando por preguntas que permitieron acercarnos a conocer y problematizar sus modos de entender los procesos de salud-padecimiento. Algunas preguntas fueron “¿quien les cuida cuando están enfermos?: mi papá, mi mamá, prima tía y toda mi familia, o los ángeles”; “¿cómo se curaban antes los abuelos/as?: con remedios, vacunas, pastillas” “¿a dónde van si están enfermos? al dispensario grande o al dispensario chiquito a curarme si me golpeo” “¿qué hacen si les duele la panza o la cabeza? mi mamá me hace un té de miel o de tilo. Me quedo en cama. Voy al médico.” “¿qué es salud mental para ustedes? nunca escuche. yo sé lo que es pero nunca lo escuche, es cuidar tu cerebro. es pensar. cuidar su mente” (registro de campo, 2021).

En esa línea pensamos los cuidados de la salud y se construyó un botiquín colectivo<sup>7</sup> “para llevar a todos lados y si pasa algo que no pase a mayores” (registro de campo, 2021).

Consideramos que promover espacios dialógicos y lúdicos que den lugar a tramitar colectivamente sus vivencias podría permitir el pasaje de la vida privada al ejercicio de la ciudadanía en los propios procesos locales, y ante situaciones de adversidad.

## Desde y con el territorio

Los espacios de participación infantil están sujetos a la realidad barrial que hace su vida cotidiana. El barrio donde habitan, circulan y construyen identidad es un territorio en disputa y tensión entre diferentes actores. Caracterizado por rural, se encuentra más bien en los bordes difusos entre ciudad y campo, es “un territorio híbrido en donde no sólo confluyen elementos urbanos y rurales en su paisaje, sino

---

<sup>6</sup> anexo 3

<sup>7</sup> anexo 4 y 5

también en las maneras de habitar el espacio propias de las familias” (Roa, 2017, p33).

En muchas oportunidades nos llamó la atención cómo tanto niños como adultos del barrio decían *“vamos al pueblo a hacer tal actividad”*, *“vienen del pueblo”* (registro de campo, 2021). Aca recuperamos de Roa (2017) que las lógicas del capitalismo delimitan el circuito que sitúa en los márgenes al barrio como el lugar de pertenencia, y en el centro al pueblo donde se realizan las compras, la escolarización y los trámites. Recuperamos, de la lectura de realidad antes mencionada, la posibilidad de reconocer cómo las matrices coloniales y capitalistas se entretajan en estos territorios.

El espacio físico donde nos encontramos cada jueves fue en la canchita del barrio. Nos parecía interesante que las infancias retomen visibilidad y se apropien del espacio público. Al mismo tiempo que se constituyó como una dificultad ya que era un espacio abierto al aire libre, por lo que muchas veces las condiciones climáticas desfavorables nos llevaban a suspender el encuentro. Lo que nos invitaba a reflexionar sobre prácticas de cuidados de salud para no exponernos a riesgos sanitarios.

Con la intencionalidad de conocer el barrio a partir de las voces y vivencias de los niños propusimos tomar las herramientas de reconocimiento territorial y cartografía social. Esto nos permitió vivenciar una experiencia situada, atravesada por sentimientos, acciones y pensamientos en un tránsito por el territorio. Implicó una perspectiva diferente de la mirada cotidiana y la posibilidad de identificar problemáticas y potencias con las que cuentan.

La configuración de una imagen barrial ha sido entendida por ellos como espacio identitario de múltiples sentidos: *“lo peligroso del barrio son las motos y autos que andan fuerte y los borrachos”*, *“siempre que hay quilombo hay que estar en un lugar seguro porque seguro hay piedras”*, *“el chico que vive acá le robo el celular a mi papá”*, *“el merendero me gusta”*, *“esta calle me da miedo”*, *“acá hay basura en todos lados y hay mal olor”* (registro de campo, 2021). Notamos que el barrio tiene una importancia dentro de la vida cotidiana actual que lo trasciende como mero ente físico-espacial y les involucra en los conflictos sociales.

En miras de ejercicio de ciudadanía, derecho a la identidad y promoción del sentimiento de pertenencia, durante un encuentro propusimos realizar una obra de

teatro. La consigna abierta fue contar cómo es su barrio, para lo cual entre todos fueron formando escenas y personajes a partir de sus propias vivencias. Eligieron representar una escena donde dos vecinas adultas se peleaban. Les niños expresaron *“no queremos más peleas en nuestro barrio”, “queremos que se amiguen todos y no haya más coronavirus”* (registro de campo, 2021). Este conjunto de representaciones, imágenes, discursos, identidades, creencias y símbolos constituyen el imaginario y el proceso de apropiación simbólica del barrio.

Teniendo en cuenta que los espacios están habitados por la memoria y la experiencia de los pueblos, la mirada de los niños sobre los territorios están atravesadas por sus vivencias cotidianas, relaciones con otros y la historicidad del barrio, alejándose de cierta neutralidad. Donde también se ponen en juego las apreciaciones y modos adultistas de cómo habitar e historizar el territorio.

En este sentido, las relaciones sociales que se construyen en el juego representan una descripción de cómo los niños perciben la sociedad en la que viven. Creemos que estas actividades promueven la participación infantil, y es posible que esto contribuya a la posición política de las infancias.

Por otro lado, como la intervención comunitaria es un trabajo en red, seguimos articulando con otro espacio de niños en la zona norte del barrio.

Para esto tuvimos dos instancias de encuentros interbarriales que dieron cuenta de las historias propias de cada proceso comunitario tejidas en el entramado del espacio de encuentro. Donde ocurren trayectorias compartidas tanto como conflictos que se actualizan por los espacios que comparten, los niños expresaron *“yo quiero que vengan a visitarnos porque no vienen los que nos pelean”, “ellos dicen que somos unos negros”, “nosotros somos primos y siempre nos visitamos”, “no me gustó la visita”* (registro de campo, 2021).

En otro punto de este apartado de territorio queríamos valorar que en la etapa de cierre del proyecto, hicimos hincapié en construir una comunicación comunitaria. En donde visibilizar la experiencia, los hitos más sentidos y las inquietudes surgidas en el espacio para que sea comunicable al territorio. Mediante comisiones de trabajo, los niños armaron grupos en donde relataron qué hacíamos en el espacio, dejando como producto final fue un video<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> link para acceder [https://drive.google.com/file/d/1FQDmiTKKcJQLr-XsKn6u8U\\_xL-k1fLua/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1FQDmiTKKcJQLr-XsKn6u8U_xL-k1fLua/view?usp=sharing)

Nos interesó este proceso de comunicación como instancia de reconstrucción de la experiencia permitió la historización del espacio, en cuanto ejercicio de la memoria colectiva (Chena en Rinero, et.al.2019). Supone indagar lo experimentado y por ende su resignificación conjunta, a partir de un proceso de participación y construcción colectiva que integra relatos diversos.

Por otro lado, elaborar y difundir la comunicación comunitaria posibilita que la comunidad se apropie de sus logros, inquietudes y deseos a partir de una construcción colectiva (Barrio Galaxia, 2000), y que puedan transmitirlos al resto de la comunidad consolidando el intercambio de distintos actores y su posicionamiento en el ámbito de lo público.

Con lo expuesto, proponemos continuar fortaleciendo y generar instancias de protagonismo infantil donde las miradas y voces de las niñas sean tenidas en cuenta en sus estructuras barriales y en el proceso de socialización.

### **Proceso de participación organizada**

Como venimos comentando, el campo de las infancias presenta disputas socio históricas donde la mirada como menores y objetos de protección aparece en conflictiva superposición con la concepción actual en tanto sujetos de derecho.

El abordaje con niñas requiere atender las lecturas y posicionamientos que adultes asumimos en el entramado intergeneracional. Por nuestra parte durante el proyecto hicimos esfuerzos por vigilar las lógicas que circulan en torno a los cuidados y modos de ser niña-adulte.

Trabajando en conjunto con las referentes territoriales damos cuenta que ellas están en constante (pre)ocupación de las vulneraciones de derechos de las niñas. A la par, en distintas conversaciones con actores sociales y estatales, pudimos evidenciar algunas maneras de vincularse que responden a una mirada de la niñez vulnerable y en peligro, desde una infantilización y vinculaciones asimétricas. Nos interpela la pregunta “¿cómo trabajar con la niñez si quienes están a su cargo, quienes son encargados de su educación, tienen una visión de niñez cristalizada en el deber ser bajo una perspectiva adultocentrista?” (Espino y Ojeda, 2013, pp 13) o ¿qué márgenes tenemos para promover la politización de las niñas en adultes que reproducen un sistema tutelar?

Esas disputas echan raíces en el adultocentrismo, sistema de dominación que coloca a la adultez como la expresión acabada de lo humano, y se amalgama con las tramas patriarcales y colonialistas para producir las opresiones. Nos referimos al carácter conflictivo de los vínculos entre generaciones, que se construyen de modo asimétrico con una desigual distribución de poder, lo que lo consolida como un sistema de dominación de adultos sobre niños (Rinero, Russo y Vergara, 2019).

Seguimos creyendo que lo que nos permite discutir el sistema adultocéntrico es proponer espacios de protección y promoción de los derechos de la niñez, donde ejerciten el protagonismo infantil mediante la participación organizada.

Los niños estuvieron consolidando posiciones que nos interpelan desde nuestro lugar. Sus demandas rondaron principalmente en propuestas lúdicas y participativas que les permita encontrarse en su barrio desde otro lugar al de todos los días, donde compartir, escucharse y construir límites frente a las situaciones de conflicto.

En varias oportunidades los niños fueron diciendo *“nosotras vamos a hacer un grupo de whatsapp y decirte qué juego hacer”*, *“nosotras vamos a buscar la merienda y ustedes se preparan acá”*, situación *“seño, deciles algo porque no da eso que hicieron”*, *“yo propongo que tengamos una casita donde podamos jugar y merendar tranquilos”* (registro de campo, 2021). En ellos observamos una gran capacidad organizativa entre pares y de demanda/exigencia para con quienes están a cargo de garantizar sus derechos. Nos vimos atravesadas con la potencia de la niñez e interpeladas con qué hacer frente esta potencia, cómo sostener un espacio con infancias plantadas activamente. Tal vez ahí radica los efectos del dispositivo propuesto, porque pudo alojar las demandas y posibilitar poner en palabras los malestares, lo que nos lleva a creer en la eficacia de los espacios de encuentros.

En las actividades propuestas las decisiones se tomaban dando la posibilidad de elegir y votar entre los niños, con una intervención adulta con pedagogía de la pregunta que posibilite. Es decir, con un abordaje participativo que ubica a los actores como parte de la solución de las problemáticas. Fue necesario que el diseño, ejecución y evaluación de acciones se construya mediante el diálogo entre la comunidad y los agentes externos.

En un encuentro hicimos lluvia de ideas<sup>9</sup> sobre qué jugar ese día y decidieron votar entre las opciones que dieron. Parte de la conversación fue:

*Niños: ¿qué es votar?*

*N: es elegir. vamos a votar como presidente.*

*Seño: ¿quiénes votan?*

*N: mayores de 16 años, porque nosotros no sabemos quién es mejor porque no tenemos conciencia.*

*S: no?*

*N: no para elegir al presidente porque te puede estafar si sos chiquito.*

*S: ¿y ustedes pueden elegir algunas cosas?*

*N: sí, yo voto el guiso de arroz, la hamburguesa. Yo voto ir a las montañas o al fútbol (registro de campo, 2021).*

A partir de esta conversación nos empapamos en preguntas ¿cómo operan las lógicas adultocéntricas en los relatos de la infancia? ¿cómo se tejen en el proceso de subjetividad complejizando la construcción de su demanda? podríamos notar cómo incorporan el lenguaje adulto para construir sus experiencias, sus preocupaciones y también sus limitaciones ¿cómo corren de los discursos que les ubican como “faltas de experiencias”? o, mejor dicho, ¿de qué manera posibilitar prácticas democratizantes del saber?

Podemos pensar que desplegar condiciones donde puedan enunciar y debatir su participación ciudadana les posibilita desnaturalizar los modos adultocéntricos. El proceso de proponer, elegir y tomar la decisión colectiva sobre qué jugar en un espacio de encuentro, abriría posibilidades democratizantes. Se consolidaron como disposición política de un ejercicio protagónico, que potencia el proceso colectivo de autonomía y de agencia de los niños. Rescatamos la importancia que tienen estas dinámicas que les permiten elegir en base a sus intereses, demandas y deseos, posicionándose como sujetos políticos, con la capacidad de decidir e intervenir en sus propias realidades.

Se vuelve necesario entonces acompañarles en el proceso de jugar, promoviendo su participación y corriéndonos del centro, tanto en nuestras expectativas como en nuestras intervenciones, para que participen de la manera que elijan libremente. Ceder la posición de poder que toma el adultocentrismo para

---

<sup>9</sup> A cargo de Traductora Pública Nacional de Inglés Ana Toledo Cadario

caminar hacia la despaternalización de la protección de las infancias, para que la participación no sea un adicional, sino parte integral de las relaciones niños-adultos (Morales y Magistris, 2018). Estos autores reflexionan sobre la importancia de estimular a las niñas a partir sus organizaciones, para que no estén condenadas a ser beneficiarios de concesiones de derechos.

Las infancias exigen la corresponsabilidad que dé respuestas a sus necesidades, al mismo tiempo que estimule sus potencias. Por lo tanto, entendemos a la participación como la acción necesaria e inherente a la construcción de subjetividades que puedan visibilizar y criticar las cotidianidades, dando lugar a la posibilidad de transformarlas.

Desde nuestra experiencia seguimos tensionando los modos adultocéntricos que nos rigen, para dar respuestas concretas a las demandas en los procesos de participación organizada de los niños. Evidenciamos que emerge una potencia niñez que está activa, deseosa y con demandas concretas hacia los adultos responsables, en tanto instituciones familiares, comunitarias, escolares y estatales. Por tanto, creemos que es urgente que se garantice el principio de corresponsabilidad según el cual el Estado, la familia, la comunidad y los distintos actores y organizaciones sociales, tienen el deber de ser parte activa en el logro de la vigencia plena y efectiva de los derechos de los niños.

### **Reflexiones (in) finales**

Como cierre del proceso, resaltamos que durante el desarrollo del proyecto nos dimos estrategias de abordaje comunitario que permitieron alojar y simbolizar las afectaciones psicosociales de la pandemia.

A partir de las apreciaciones de los niños notamos que el espacio se consolidó como de un espacio de disfrute, juegos, encuentro, participación y de ejercicio de derechos para y de niños. Les permitió compartir un espacio de encuentro en el que se crean vínculos de compañerismo, se promueve el buen trato como manera de relacionarse, hay lugar para la resolución de conflictos y la circulación de la palabra. Creemos que los niños pudieron enunciarse y posicionarse activamente en la toma de decisiones.

Esto permitió fortalecer procesos de subjetivación política que consolidó a las infancias como agentes sociales y políticas, capaces de participar y transformar la realidad, en donde se vuelve protagonista. Podemos pensar que hubo un avance en los procesos que las infancias hicieron en cuestiones de participación y reconocimiento/apropiación de sus derechos.

Por otro lado, luego de visibilizar el desprestigiado lugar de la salud mental en la agenda política, entendemos que la misma se vuelve eje central para incidir en los asuntos de carácter público desde una prevención y promoción de la salud integral.

Mientras nosotras nos mantenemos en un permanente estado de vigilancia hacia nuestras propias prácticas y nuestra perspectiva ética, seguimos creyendo que nuestro trabajo es un aporte que si bien no resuelve completamente los objetivos, estimula y promueve la co-creación de espacios participativos desde y con la comunidad. Asumimos que el recorrido hacia el co protagonismo implica una continuidad desde las instituciones del estado, escolares y la sociedad toda con instancias donde se problematicen las prácticas adultocéntricas.

## **Bibliografía**

-Barrault (2008) Psicología Comunitaria y Espacios de Encuentro: Una lectura desde la subjetividad. Cátedra EIC. Facultad de Psicología.UNC

- Barrio Galaxia Manual de Comunicación Comunitaria. (2000) Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra. Bs. As. Argentina

-Bustelo (2007) El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo. Buenos Aires: Siglo XXI Ed Argentina.

-Cybel (2021) Todo episodio traumático colectivo deja alguna huella, aún cuando se intente borrar. en El grito del sur

- Espino Chang, S. y Ojeda Henríquez, K. (2013). Adultocentrismo y ciudadanía infantil. Dos discursos en conflicto para la convivencia. CLACSO

-Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes N° 26.061. (2005).

- Magistris y Morales (2018). Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación. Ed. El Colectivo, Chirimbote, Ternura Rebelde.

-Magistris y Morales (2021) Educar hasta la ternura siempre: del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces. Ed. Chirimbote, Ternura Rebelde

-Montero (2006) Cap5.La Investigación Acción Participativa: Orígenes, definición y fundamentación epistemológica y teórica. Editorial Paidós.

-Rinero, Russo, Vergara (2019) ¡Tenemos derechos!La dimensión política de la participación de las infancias. PPP, Facultad de Psicología, UNC

- Roa (2017) Juventud rural y subjetividad : la vida entre el monte y la ciudad / Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario. Clacso

-UNICEF (2021) Análisis de Situación de la Niñez y Adolescencia en Argentina 2020.

-Torres Velázquez (2021) El pensamiento crítico infantil latinoamericano ante la pandemia. CLACSO

## **ANEXOS**

1 - "coronaurna"



2 - juego de la oca y construcción de botiquín colectivo





